

comunistas, hasta salir de la casa de Allen, rompiendo de plano todas relaciones.

Ramírez, Valadés, Stirner y Urmachea, trabajaron con gran tesón en la formación de la Juventud Comunista y la Federación Comunista. Allen se dedicaba al Partido. Se lograba poco a poco la celebración de mítines de esas organizaciones. Se publicaron a la vez dos periódicos: “EL BOLETÍN COMUNISTA” como Órgano del Bureau Latino-Americano y “VIDA NUEVA”, como del Grupo Cultural ya organizado con el mismo nombre. El Boletín editó 4 números y dos Extras, con fondos proporcionados, por Allen y una parte por Seaman a su regreso de Europa. “Vida Nueva” fue cubierto en tres números por el protector anónimo —cuyo nombre se sabía ya—; pero como éste, observando que abandonaba el camino que quería imprimirle, para tomar el de un franco radicalismo, le retiró su apoyo, siguió publicándose con el producto de su venta y la ayuda de Allen, quien pagaba los gastos de la Imprenta, que por otra parte había sido fomentada en sus existencias por el mismo Allen.

La campaña iniciada por ambos periódicos fue eficaz. El proyecto de formación de la Federación Comunista tomó cuerpo y al fin, el día 19 de septiembre —1920— se celebró el mitin de instalación en el Teatro Cine Garibaldi, con una concurrencia de más de cinco mil trabajadores. El acto fue de enorme trascendencia: la prensa capitalista de la Capital, instigada por Rafael Pérez Taylor, acérrimo enemigo de Morones, de quien fue compañero en otros tiempos, había estado haciendo una labor de agitación contra los de la CROM a quienes se les daba el título de “amarillos”, poniéndolos en pugna contra los radicales, denominados “rojos”. El entusiasmo era enorme y, tratando los amarillos de contrarrestar la influencia que los comunistas iban adquiriendo a gran prisa, y estando en esos días una representación de la American Federation of Labor, que venía a preparar la celebración del

